

Universidad de Costa Rica  
Escuela de Artes Musicales  
Biblioteca de la Escuela de Artes Musicales  
Introducción a la Etnomusicología AM0003, II-18  
Profesora: Dra. Tania Camacho Azofeifa

## **AUTENTICIDAD OSCILANTE: EL MEYLIN, CASA DE MUCHAS MÚSICAS**

Alfredo Ramírez Ramírez\*

Carné B15314

**Abstract:** Esta investigación está enfocada en el salón de baile Meylin, ubicado en Plaza Víquez, San José Costa Rica, en el año 2018. Con el fin de evidenciar cómo la interacción entre música y baile propician el fortalecimiento de vínculos sociales y de identidad, pues aquellos que frecuentan el espacio de un salón de baile, terminan considerándose familiares. Mediante un estudio etnográfico sustentado por entrevistas y observaciones, con el presente escrito pretendo dar con el porqué de las siguientes interrogantes: ¿Qué hace al Meylin uno de los lugares favoritos en la capital para la socialización y el baile? ¿Por qué es tan importante para el grupo etario de la tercera edad?

**Palabras clave:** Etnomusicología, etnografía, salón de baile, bailarines, identidad, música y dinámicas sociales.

\* Alfredo Ramírez es estudiante en la carrera de enseñanza de la música Universidad de Costa Rica.

## AUTENTICIDAD OSCILANTE: EL MEYLIN, CASA DE MUCHAS MÚSICAS

El baile como actividad social posee un largo trayecto histórico, siendo una actividad de ocio en muchas culturas, especialmente en la occidental. Aquí dicha actividad tiene un espacio privilegiado dentro de las dinámicas sociales, tanto así que existen lugares específicos para ir a bailar. Lo sucedido en estos lugares, conocidos muchas veces como salones de baile, no es algo dado a la improvisación, pues desde los años setentas en Costa Rica, empezó a ser una actividad organizada, ofreciendo distintos espacios para la socialización entorno a la música.

El Tobogán, El Gran Parqueo, El Samboyán y Las Huacas, por nombrar algunos, sólo quedan en la memoria colectiva de ciertas generaciones costarricenses, que asistían a cada uno de estos salones, dependiendo del tipo música que se ofreciera y, por ende, se quisiera danzar. Brindando una amalgama de posibilidades para los amantes del baile, o al menos, “callejear”.<sup>1</sup>

De los pocos sobrevivientes capitalinos aún queda el Meylin, salón que, con gran proeza, busca ofrecer toda esa paleta de colores musicales que los demás locales ofrecían en conjunto. Satisfaciendo a los diferentes grupos de clientes, que buscan cierta autenticidad en el espacio al que asisten. A partir de esto surge la motivación por descubrir ¿Qué tiene el Meylin que no tengan otros espacios contemporáneos? Es decir, ¿Por qué es el lugar predilecto para amantes del bolero, swing criollo y las baladas, aprendices jóvenes de baile y hasta avanzados adultos mayores, cuando hay muchos otros espacios que ofrecen especificidad en su perfil musical?



Fotografía 1 de Alfredo Ramírez.; 10 de noviembre de 2018. Gente bailando swing criollo.

## Casa de muchas músicas

Iniciando únicamente como un bar y restaurante en los años setentas, el Meylin empezó a crear un espacio para el baile en la década de los noventas. Producto de la cantidad de mariachis que llegaban y se presentaban en el salón por las noches y madrugadas, el público propició que el espacio para bailar se volviera indispensable.

Por las noches de jueves a domingos se ofrecen diferentes géneros musicales<sup>2</sup> con tal de abarcar distintos gustos. Abierto para quien tenga ganas de bailar (y pague la entrada de tres mil colones), los y las principales partícipes son grupos etarios de más de cincuenta años quienes llenan la pista de baile. Con dimensiones de media cuadra aproximadamente, el salón cuenta con varias mesas y sillas para que el público no necesariamente tenga que estar bailando, sino que pueda ser un espectador mientras disfruta de alguna comida o bebida, o simplemente pueda estar cómodo mientras el ambiente se va calentado.



Fotografía 2 de Alfredo Ramírez; 10 de noviembre de 2018. *Dj Jabón* en su control room.

Con más de cuarenta años en el mundo musical, el encargado de poner a bailar al público del Meylin es Don Gilberto Torres, mejor conocido en el salón como *Dj Jabón*. Cuando la música es en vivo, *Jabón* se encarga de hacer el sonido desde su control room<sup>3</sup>. Ubicado a una distancia considerable de la amplia tarima que permite albergar a unos diez músicos aproximadamente. Mientras me mostraba su equipo de sonido, relató diversas anécdotas revelando que

también podía encontrarlo trabajando en otro salón ubicado en la provincia de Heredia, el Copey. Además reconozco que gracias a él, tuve la experiencia de subirme a la tarima en lo más y mejor

del bailongo, pues sin ningún problema y con toda disposición me guió hasta dicha plataforma, afirmando que podía sentirme en toda la libertad de tomar las fotografías que necesitara.

Los géneros musicales son tomados muy en serio por quienes visitan el salón, pues es raro ver a las mismas personas días seguidos. Lo que me permite evidenciar cómo dicha distinción musical, otorga una licencia para el apropiamiento del espacio basado en la autenticidad percibida por el público, permitiendo desarrollar un sentido de pertenencia. Por esto, estudio lo que se considera auténtico dentro del Meylin y cómo este concepto cambia según el perfil musical cada noche.

### **En medio del baile**

Para poder entender las dinámicas sociales establecidas y lo que significa visitar el salón para la clientela, tuve que sentarme a observar y analizar las interacciones sociales entre quienes visitan el Meylin. También mantuve largas conversaciones con diferentes personas, quienes en su mayoría no tienen problema para platicar y más bien están deseosas por ser escuchadas. En especial cuando ven en uno alguien que puede, de cierta manera, inmortalizar sus relatos. Por lo que tengo que admitir que el tener mi cámara guindando sobre mi cuello y mi libreta en mano, atrajo la gran mayoría de informantes de esta investigación. Aunque son varias las personas que me relataron sus experiencias, mencionaré algunos casos en específico solamente.

Un sábado por la noche me senté en una mesa muy cerca de la cabina de *Dj Jabón*, saqué mi cámara y tomé un par de fotografías. No pasó mucho rato para que llegara Don Manuel Ramírez de cincuenta y cinco años de edad, quien preguntó si escribía para alguna revista y al explicarle mi fin, se ofreció entusiasmado para relatarme un poco de su experiencia en el salón y por qué es su preferido.

Vengo desde hace más de ocho años, llegué una noche por curiosidad y desde entonces vengo todos los sábados. [...] Uno aquí se reúne con la gente con quien

creció y también conoce nueva, es un ambiente muy bonito y sano que no se encuentra en ningún otro lado.

A ritmo de swing criollo, la agrupación Dimensión Tica hacía que se llenara la pista de baile, pues la buena interacción con el público mantenía enérgico el ambiente. Aunque el salón resultaba etariamente diverso, quienes se acercaban a conversar eran en su mayoría personas mayores de cincuenta años. Y es que a partir de lo dialogado, pude notar cómo estas personas poseen una autopercepción de ser las que saben, las que conocen y pueden guiar o ilustrar a los demás. Esa misma noche, conocí a Doña Carmen de cuarenta y ocho años de edad, quien al verme con la cámara no dudó en preguntar si se estaba filmando otra película, enfatizando estar dispuesta para entrevistas y ayudarme de cualquier manera, pues aseguró estar involucrada con el baile desde joven y mencionó que hasta sale en la reciente producción “El baile de las gacelas”.<sup>4</sup> Para ella, el salón resulta ser único pues significa un espacio en el cual halla una sana diversión que le permite olvidar los problemas cotidianos. Además asegura que en el Meylin se puede bailar de verdad, es decir, como se bailaba antes.

### **Identidad colectiva**

A raíz de las conversaciones de esa noche, pude notar cómo las personas entrevistadas han encontrado un sentido de pertenencia, aceptación, e identidad en el Meylin. Asegurando que es así para quienes asisten siempre al salón. La autopercepción que posee un grupo de individuos en un espacio social y su relación con los otros es entendida como identidad colectiva.

“La pertenencia a un grupo se da como resultado de un proceso de categorización en el que los individuos van ordenando su entorno a través de categorías o estereotipos que son creencias compartidas por un grupo, respecto a otro” (Mercado y Hernández 2010, 233).

La cantidad de años que se posean visitando el salón parece otorgar la licencia de considerarse de “los mismos”, algo así como y los auténticos fieles. Joseph Martí menciona que la

consciencia de pertenecer a un grupo humano, está determinada por ciertas características predominantes de orden sociocultural, las cuales permiten que se le pueda considerar a alguien como parte de una etnia. Esto puede entenderse como etnicidad.<sup>5</sup>

### Otros públicos

En otra de mis visitas al salón decidí ir un viernes para ver cómo eran las dinámicas sociales, a raíz de la música estipulada (boleros). Desde mi entrada el ambiente resulta más apacible, donde las parejas abrazadas se mecen al ritmo de las tonadas. Esa noche conocí a Don Carlos Marín de cincuenta y cuatro años, quien relató que, aunque la música que suele escuchar es en inglés, llega al salón para conversar con sus amistades y disfrutar de moverse al son de las distintas canciones.

Para él la música pasa a un segundo plano, pues lo apetece es la comunidad que se establece a partir de una serie de gustos y sensibilidades que afloran en la veracidad de sentimientos. Refiriéndose al rock, Ana María Ochoa menciona que los fanáticos de este género pueden ver en el cantante cierta autenticidad por la teatralidad que éste pueda plasmar en sus presentaciones.<sup>6</sup>



Fotografía 3 de Alfredo Ramírez; 10 de noviembre de 2018. Pareja bailando bolero.

De igual manera quienes acuden al Meylin pueden ver en la banda que ameniza, una autenticidad que no ofrece ninguna discomóvil, pues como mencionó Doña Marielos de cuarenta y cinco años, si la agrupación es buena, la interacción de ésta con el público ofrece una experiencia inigualable, que levanta el ambiente y llena de emoción el salón, algo de lo que carecen otros espacios.

Además para ella, el hecho de ir al Meylin es de suma importancia, pues es la mejor manera de bailar, recordar y mantener vivos los tiempos de antaño. Ochoa también menciona que a pesar

de que la autenticidad se utilice para cualquier expresión musical que busque destacarse de entre las demás, existe la creencia donde la tradición y la modernidad mantienen una lucha constante con el fin de que lo auténtico sea preservado<sup>7</sup>, pues muchas veces esta idea es entendida como algo que pretende aferrarse a un pasado idealizado.

Por otra parte, en las noches de domingos diferentes baladas resuenan en las paredes del salón. El público no es tan numeroso y según Don Mauricio de sesenta años de edad, es porque la mayoría de los visitantes deben trabajar al día siguiente. A pesar de esto, asegura que quienes llegan lo hacen porque necesitan reunirse con sus amistades mientras disfrutan de los pasos lentos con los que bailan las baladas. Don Mauricio relata que el Meylin se ha convertido para él en un lugar único en el que por medio del salón puede transportarse en el tiempo. Quedándose en el Meylin porque considera que quienes asisten son verdaderos amantes del baile y la música que se ofrece.

Considerar que la identidad se construye a partir de la diferencia, implica reconocer que no es el aislamiento lo que crea la conciencia de pertenencia, sino que es la historicidad de las relaciones de los grupos minoritarios con la estructura de la sociedad global, de donde surge lo distintivo de lo étnico. (Bari 2002, 9)

Tanto para Don Mauricio como para muchos más de los fieles visitantes, la colectividad que se forma distingue al Meylin de otros salones y de cualquier otro espacio donde la gente se reúna para bailar y conversar.

## **Conclusiones**

A raíz de las observaciones y conversaciones que mantuve con diferentes personas en distintas noches, puedo decir que el público del salón no tiene problema con la visita de extraños y aunque uno entre por primera vez sin conocer a nadie, los fieles del Meylin pueden identificarlo a uno en cuestión de segundos, pues, así como la música es específica cada noche, también lo es su público. La construcción del sentido de pertenencia, es decir todo aquello con lo que los

entrevistados interactúan, se identifican y de lo que aseguran, no encontrar en ningún otro espacio, es lo que termina formando la identidad colectiva del público del Meylin. Debo aclarar que sí existe la presencia de un público joven en el salón, sin embargo no es tan numeroso y se mostraron esquivos ante la presencia de la cámara o cuando notaron que hablaba con otras personas.

Por otra parte, la autenticidad expresada por las y los informantes, oscila dependiendo de factores como el género musical, las y los bailarines y la banda que amenice. Sin embargo, independientemente de lo que consideren auténtico, de una u otra manera el Meylin les brinda una experiencia única. Lo que propicia la formación de una identidad, que se verifica a través de la interacción conllevando al sentido de pertenencia, donde no basta marcar una distinción sino también se busca ser reconocido por la otredad. Esto es lo que vuelve al Meylin un espacio único para su público en general y especialmente para aquellos mayores de cincuenta años quienes han encontrado un lugar de validación y convivencia. Algo que la sociedad actual no les ofrece, pues afirman que los espacios para la socialización están enfocados principalmente para un público juvenil.

Es así es como estas personas alimentan las raíces del Meylin, resistiéndose a desaparecer o ser suplantado por los entornos que ofrece la sociedad moderna. Lo que evidencia a su vez, vestigios de una sociedad de antaño que sobrevive y es representada en la actualidad, en esta relación simbiótica de espacio e identidad.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> Expresión coloquial que se utiliza para una persona que ama o disfruta deambular por la calle.

<sup>2</sup> Clases de baile tropical, boleros, fiesta y del recuerdo son las temáticas por noche con la que se anuncia el salón.

<sup>3</sup> Cabina donde Don Gilberto tiene su consola y diferentes equipos para mezclar el sonido.

<sup>4</sup> Producción costarricense estrenada en octubre del presente año. Ver <https://www.nacion.com/viva/cine/filme-tico-el-baile-de-la-gacela-tendra/VWJSAN7AHFDKZNYD7E62QKZPOM/story/>

<sup>5</sup> Josep Martí. "Música y etnicidad: una introducción a la problemática". *Trans Revista Transcultural de Música* 2. 1996.

<sup>6</sup> Ana María Ochoa Gautier. "El desplazamiento de los discursos de autenticidad: una mirada desde la música". *Trans: Revista Transcultural de Música* 6 2002.

---

<sup>7</sup> Ana María Ochoa Gautier. "El desplazamiento de los discursos de autenticidad: una mirada desde la música". *Trans: Revista Transcultural de Música* 6, 2002.

## REFERENCIAS

- Bari, María Cristina. 2002. "La cuestión étnica: aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas". *Cuadernos de Antropología Social* 16: 149-163.
- Cedeño Valle Liliana. 2015. Apuntes sobre el baile popular en Costa Rica. Ístmica.
- Chaves Bary 2007. Lo que se baila en Costa Rica: Análisis musical de una cumbia costarricense. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/viewFile/10039/9444> (Consultado el 01 de octubre de 2018)
- García David. 2007. El lugar de la autenticidad y de lo underground en el rock (Consultada el 01 de noviembre de 2018)  
<http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n29/n29a14.pdf>
- Hernández, Gabriela. 2003. Prohibido bailar suin. Documental <https://youtu.be/ognVAhIfGFc>
- López Claudia y Paola Salazar. 2008. "Karymar" Una etnografía del espacio dancístico.
- Maldonado M., Asael y Alejandrina V. Hernández Oliva. 2010. "El proceso de construcción de la identidad colectiva" *Universidad Autónoma del Estado de México*
- Martí, Josep. 1996. "Música y etnicidad: una introducción a la problemática". *Trans Revista Transcultural de Música* 2.
- Ochoa Gautier. 2002. "El desplazamiento de los discursos de autenticidad: una mirada desde la música". *Trans: Revista Transcultural de Música* 6
- Rill Bryan. 2010. Identity Discourses on the Dancefloor.  
[https://www.academia.edu/11220594/Identity\\_Discourses\\_on\\_the\\_Dancefloor](https://www.academia.edu/11220594/Identity_Discourses_on_the_Dancefloor)  
(Consultado el 05 de octubre de 2018)
- Stork Yepes Ricardo. 1997. La persona como fuente de autenticidad. (Consultado el 22 de octubre de 2018)  
[http://www.actaphilosophica.it/sites/default/files/pdf/yepes\\_stork-19971.pdf](http://www.actaphilosophica.it/sites/default/files/pdf/yepes_stork-19971.pdf)
- Val Ripollés, Fernán. 2010. "El canto del loco: el debate sobre la autenticidad en el rock. (Consultado el 29 de octubre de 2018)  
[https://www.researchgate.net/publication/319965144\\_El\\_canto\\_del\\_loco\\_el\\_debate\\_sobre\\_la\\_autenticidad\\_en\\_el\\_rock](https://www.researchgate.net/publication/319965144_El_canto_del_loco_el_debate_sobre_la_autenticidad_en_el_rock)